13º Congreso Nacional de
Nueva Evangelización

CENA FAMILIAR

"Mi casa y yo serviremos al Señor"
(Josué 24, 15)

Motivación

¡La familia es el lugar más propicio para servir al Señor!, desde el ser padres, hijos, miembros de un hogar que comparten el mismo amor, estamos abiertos al servicio de Dios desde lo sencillo, desde los detalles pequeños que luego se transforman en los más grandes.

Seamos conscientes del lugar tan propicio que es la familia para servirle a Dios con alegría, creciendo juntos en el amor, haciendo propias las palabras del Evangelio en el pasaje de la transfiguración: "Señor qué bueno es estar aquí" (Mt 17,4).

Sabías qué...

En la Grecia antigua, el término "Casa" (Oikos, en griego), ya significaba, el lugar donde los miembros que compartían la misma sangre, conviven con los seres queridos brindándole el apoyo, el amor y la ayuda mutua. (Cfr. Historia de las culturas, UNESCO).

Además, el término Casa en la biblia también es utilizado para sustituir el concepto de familia, ya que ni en griego, ni en hebreo se tiene un término que corresponda estrictamente a esta idea; es decir, que en muchas ocasiones además de significar una estructura física, es posible que haga referencia a una estructura humana que puede ser una comunidad doméstica, la familia o el clan.

Hagamos oración

(Para iniciar este momento de oración se enciende un cirio en cada hogar en el centro de la mesa donde se va a compartir la cena, significando la presencia del Señor).

Señor Jesús, estamos reunidos en familia, permítenos compartir este momento en el amor y en la fraternidad. Bendice mi casa, bendice esta mesa y colmanos de tu gracia abundante.

Amén.

Dios nos habla

Jos 24, 14-15

Así les di una tierra que no cultivaron, y ciudades que no edificaron, donde ahora habitan; y ustedes comen los frutos de viñas y olivares que no plantaron. Por lo tanto, teman al Señor y sírvanlo con integridad y lealtad; dejen de lado a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del Río y en Egipto, y sirvan al Señor. Y si no están dispuestos a servir al Señor, elijan hoy a quién quieren servir: si a los dioses a quienes sirvieron sus antepasados al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos, en cuyo país ustedes ahora habitan. **Mi casa y yo serviremos al Señor»**. El pueblo respondió: «Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a otros dioses.

Palabra de Dios.

Reflexionemos

a) Servir al Señor en familia

Cuando se habla de Casa, como ya se ha hecho referencia, se puede entender como estructura física o como estructura humana. Sea la primera o la segunda concepción nos hace pensar en la idea de construcción, donde se reúnen varios elementos dispersos con la finalidad de formar algo representativo y bello. El objetivo es poder ensamblar todos los componentes sin que cada uno de ellos pierda las características propias que lo identifican, pero que unidos a otros logran una identidad en común. Es lo que sucede en el libro de Josué, una vez conquistada la tierra prometida, el pueblo se distribuye por tribus, pero cada una de ellas con una identidad propia y a la vez una identidad común: aquella de ser servidores del Señor.

En la labor evangelizadora sucede lo mismo, formamos comunidad con varias personas (familia), cada una de ellas diversa en muchos aspectos, pero con un mismo ideal: Servir al Señor.

b) Servir al Señor es una decisión libre

En el v. 15c, Josué se muestra desafiante delante del pueblo, para darles a entender que ellos tienen la libertad de servir al Señor o a otros dioses. Siempre va a existir la posibilidad de servir a otras realidades que pueden alejar al hombre de Dios.

No se elige servir al Señor porque sea la única opción, sino que se elige porque dentro de todas las demás posibilidades, servir al Señor siempre será la mejor elección.

c) Servir al Señor requiere responsabilidad

El seguimiento al Señor no se basa en una actitud pasiva, sino que requiere de nosotros una disposición activa para acoger sus mandatos y llevarlos a la práctica. Josué motiva al pueblo para que sirva al Señor, pero se trata de un servicio que compromete toda la existencia, lo que somos y tenemos.

En la dinámica evangelizadora, podríamos decir que es poner a disposición del Señor todos los dones y carismas, para que sean muchas más comunidades que se dediquen a servirlo. Este servicio se convierte en una responsabilidad propia de todas las comunidades que tienen una identidad cristiana.

Compartamos la vida

(Para este momento cada integrante de la familia tendrá en sus manos un trozo de plastilina o un material que se pueda moldear, y también un cirio).

El trozo de plastilina representará cada una de las funciones y labores que desempeñamos en la familia, con nuestras virtudes, capacidades, dones incluso nuestros defectos y falencias.

En este espacio todos los integrantes de la familia se pondrán en función de construir una casa con cada uno de los trozos de plastilina.

Lo que somos como seres humanos en la individualidad, aporta a la construcción de aquella comunidad de vida y amor que es la familia misma.

Sólo basta mirar la labor que se emprende al momento de efectuar la construcción de una gran obra, la cantidad de materiales, recurso humano y el esfuerzo que debe hacerse en sí para lograr el objetivo.

El rol en la familia que ejerce cada uno de los miembros, son los componentes fundamentales para poder seguir conformando el hogar. Cada forma de ser, cada miembro de la familia desde sus diferentes roles: de padres, de esposos, de hijos, de hermanos, etc, edifican la casa, construyen la comunidad de vida y de amor que es la familia misma.

Seguidamente, el padre o la madre de familia o quien sea la cabeza del hogar, encenderá los cirios de los demás como signo de la transmisión de la fe y la guía que brinda a la familia

Luego de encender la luz se hará la siguiente oración para consagrar la familia y renovar el compromiso de servir al Señor.

Señor Jesús, en esta luz que encendemos en familia, queremos iluminar nuestro hogar con el signo de tu presencia. Nos consagramos a ti Señor y hacemos en nuestros corazones el propósito firme de servirte en el amor, para seguir construyendo una auténtica comunidad, santuario del amor y de la vida. Amén.

Nos comprometemos.

En familia haremos el compromiso de compartir juntos espacios de oración durante la semana.

Agradecemos a Dios

Gracias Señor por los bienes que de ti recibimos en los alimentos y por llenar nuestros hogares con tu Palabra. Concédenos en el diario caminar de nuestra existencia, seguir reconociendo tú presencia siempre viva. Amén.

Diócesis de Sonsón Rionegro

Red de Nueva Evangelización

12 - 15 de agosto de 2022

Universidad Católica de Oriente (UCO)
Rionegro

congresosine@diosonrio.org.co
www.diosonrio.org.co
www.congresosine.com

DIOCESIS DE SONSON RIONEGRO

Organizan

Red de Nueva Evangelización

Apoyan

Conferencia Episcopal de Colombia

UCO Universidad Católica de Oriente